MONTES DEL NOROESTE DE LEÓN

Además de laderas cubiertas por brezales que no parecen tener fin, los montes situados en el noroeste de El Bierzo tienen numerosos alicientes para las personas amantes de los paisajes naturales bien conservados (circos y lagos glaciares, bosques de abedules y robles, castaños centenarios…) en entornos geográficos apenas mediatizados por el turismo.

TEXTO

Mª Begoña Fernández Díaz

Natural de Trapagaran, amante de la montaña y la naturaleza, pasión que compagina con la lectura, los viajes y su vocación por la escritura. Pertenece al equipo de redacción de Pyrenaica. Miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socia del Tallu Mendizale Kirol Kluba.

TEXTO Y FOTOS

Paulo Etxeberria Ramírez

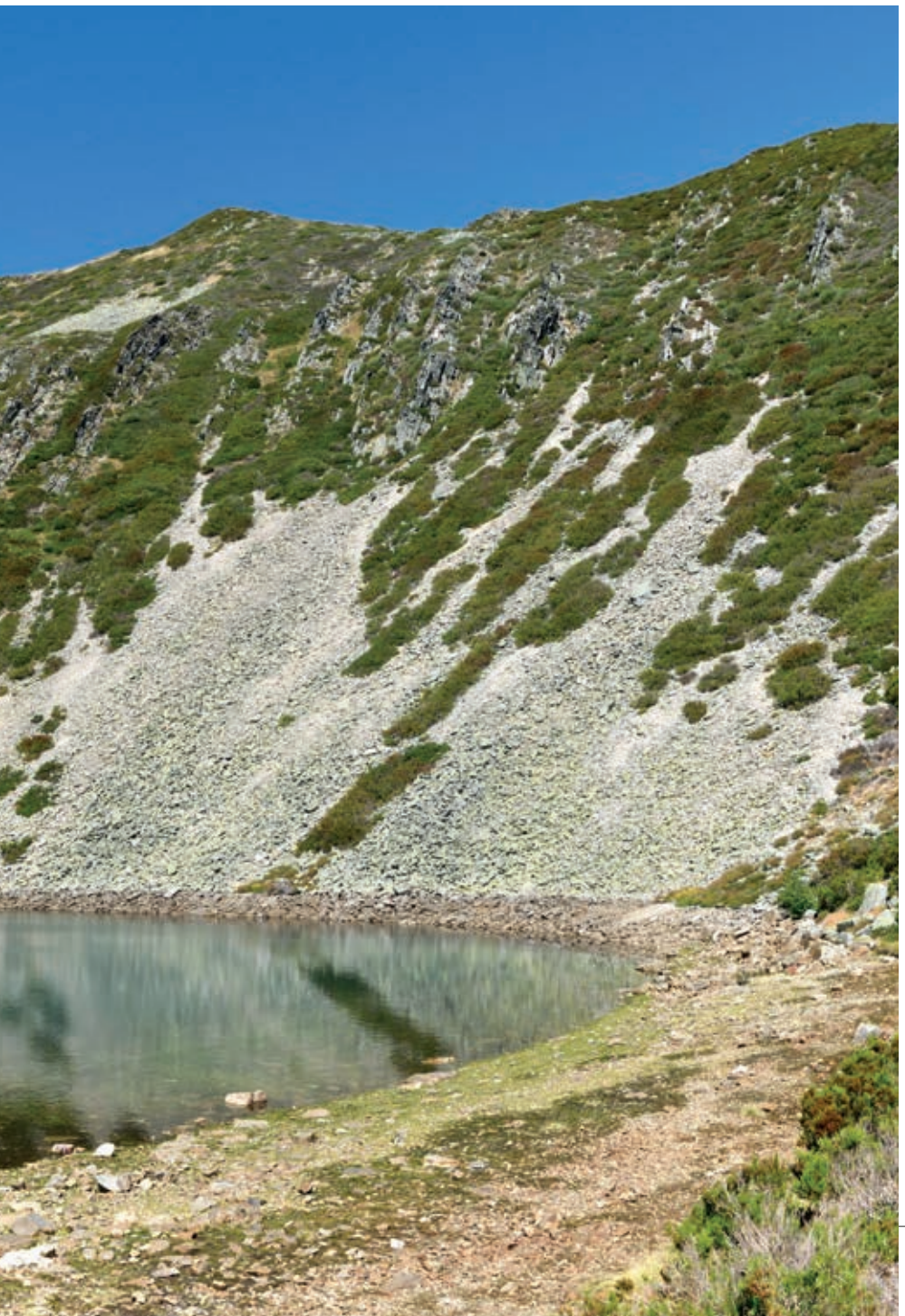
Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socio del Tallu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Dedica la mayor parte de su tiempo libre a la montaña y a la fotografía. Pertenece al equipo de redacción de Pyrenaica.

La sierra de Ancares, tanto en la vertiente lucense como en la leonesa, está protegida bajo la figura de Reserva de la Biosfera. A este respecto podemos señalar que la provincia de León tiene la mayor densidad de Reservas de la Biosfera del mundo, con siete espacios declarados en una superficie provincial de poco más de 15 000 km^2.

La sierra, de orientación SO-NE, está formada por pizarras, areniscas, cuarcitas y granito, con valles y circos producto del modelado glaciar. Los valles están cubiertos por bosques de frondosas (castaños, robles, abedules y bosques de ribera), prados y pequeños pueblos con un marcado carácter rural. Habitan estos montes cabras monteses, rebecos, águilas reales y especies emblemáticas como el oso pardo, el lobo y el urogallo. Podemos destacar tres montes clásicos en el macizo: O Mustallar, Cuiña y Miravalles.

Al este de los Ancares, otras sierras ofrecen interesantes excursiones por valles y cordales poco frecuentados. Es el caso del cordal entre los puertos de Cienfuegos y del Trayecto, en la muga con Asturias, con cimas como Rogueira y Teso Mular. Un poco al sur tenemos El Botete, punto culminante de la sierra del Padrón. Por último, más al este, el pequeño macizo de El Miro, de orientación norte-sur, posibilita travesías por bellos paisajes de montaña apenas alterados por el ser humano.

El pozo Cheiroso; a la derecha, El Miro



Describimos a continuación varias ascensiones realizadas en temporada de verano y proponemos otros recorridos interesantes.

Palloza en Balouta

MIRAVALLES

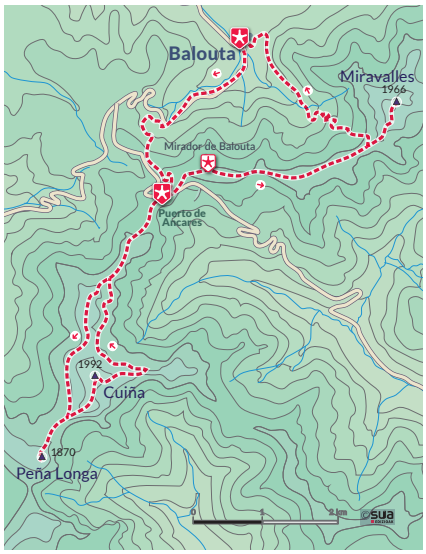
13 km, +/-1000 m, 4 h 30 min

Miravalles (1966 m) se localiza al este del puerto de Ancares, uno de los pasos por carretera que comunican León y Lugo. Iniciamos la marcha en Balouta, al pie del puerto, con tiempo excelente, soleado pero fresco (hemos amanecido con unos 7-8 °C, y estamos en agosto). Comenzamos caminando a lo largo de la carretera por la que hemos llegado en coche, en dirección al puerto de Ancares. La primera parte de la ruta es de hecho un camino viejo de acceso al puerto.

Al llegar al pueblo hemos tenido que detener el coche para dejar pasar un rebaño de vacas acompañado de un pastor y dos mastines. Ahora, a pie, volvemos a encontrarnos al pastor que acaba de dejar las vacas a cargo de los mastines en un prado cercano, y nos desea un buen día. Nos acompaña, por cierto, un perrillo que nos ha estado rondando junto al coche en el aparcamiento, suponemos que seguirá con nosotros un rato.

Apenas hemos recorrido 1,5 km cuando, en una pronunciada curva, abandonamos la carretera para internarnos en la vegetación a través de una trocha ancha. Al principio el camino es diáfano y avanzamos sin dificultad, pero al cabo de unos 500 m salimos a una zona de vegetación, que va a resultar menos amable. Es verano, y algunos helechos rebasan el metro y medio de altura, por no hablar de los piornos, algunos de porte casi arbóreo y cuyos tallos-troncos nos ponen la zancadilla. Nuestro pequeño amigo perruno avanza a trompicones y jadea, pero parece decidido a seguir adelante.

Por suerte esto no dura demasiado, apenas un kilómetro, y entramos en un precioso



bosquete de abedules y serbales, donde también abunda el acebo. El sendero es cómodo y ancho. Subimos sin tregua, entretenidos observando el bosque. La roca aflora de vez en cuando, también cruzamos algún pequeño regato. Por fin, a 1500 m de altitud alcanzamos unas antenas y la carretera del puerto de Ancares. Estamos en terreno despejado y el aire del norte nos reconforta.

El próximo objetivo es el puerto de Ancares, al que llegamos de forma evidente a lo largo del cordal en dirección sudeste, pasando antes por el mirador de Balouta, donde paramos a hidratarnos.

Desde el puerto, tomamos ya la senda habitual hacia Miravalles. Se trata de la ruta más frecuentada, un sendero bien marcado (aunque estrecho) que discurre por el filo de la sierra, salvo en un par de zonas en las que elude algunas cotas sin importancia. La vegetación está compuesta por brezo y también matorrales de arándano y, en bastantes puntos, atravesamos resaltes rocosos (sin dificultad, salvo con nieve). Es un camino bonito y panorámico, destacando las vistas hacia el valle de Balouta y, por el lado contrario, el valle de Ancares y el imponente circo de Cuiña, más allá del puerto. Podemos ver un cernícalo suspendido en el aire acechando, suponemos, a pequeños ratones o lagartijas.

Nuestro acompañante de cuatro patas también parece disfrutar del camino. Hemos podido ver que en el collar lleva colgada una chapa que dice: "Balouta". No sabemos si es el nombre, o sus dueños decidieron poner el nombre del pueblo por si alguna vez se pierde en una de sus incursiones montañeras.

Cuando hemos cubierto unos 7,5 km, llegamos al inicio del ataque a la cumbre. El acceso a la cima se hace por un sendero cómodo, aunque la pendiente es pronunciada. Nos recibe un buzón con una graciosa escultura metálica, y unas amplias vistas de la Cordillera Cantábrica.

> El camino a Miravalles es bonito y panorámico, destacando las vistas hacia el valle de Balouta, el de Ancares y el imponente circo de Cuiña

Almorzamos, reservando unas lonchas de lomo para nuestro sufrido compañero, que se debate entre buscar una sombra para descansar, o permanecer a nuestro lado esperando su recompensa. Aprovechando un hueco en una roca, le damos algo de agua, que bebe con avidez.

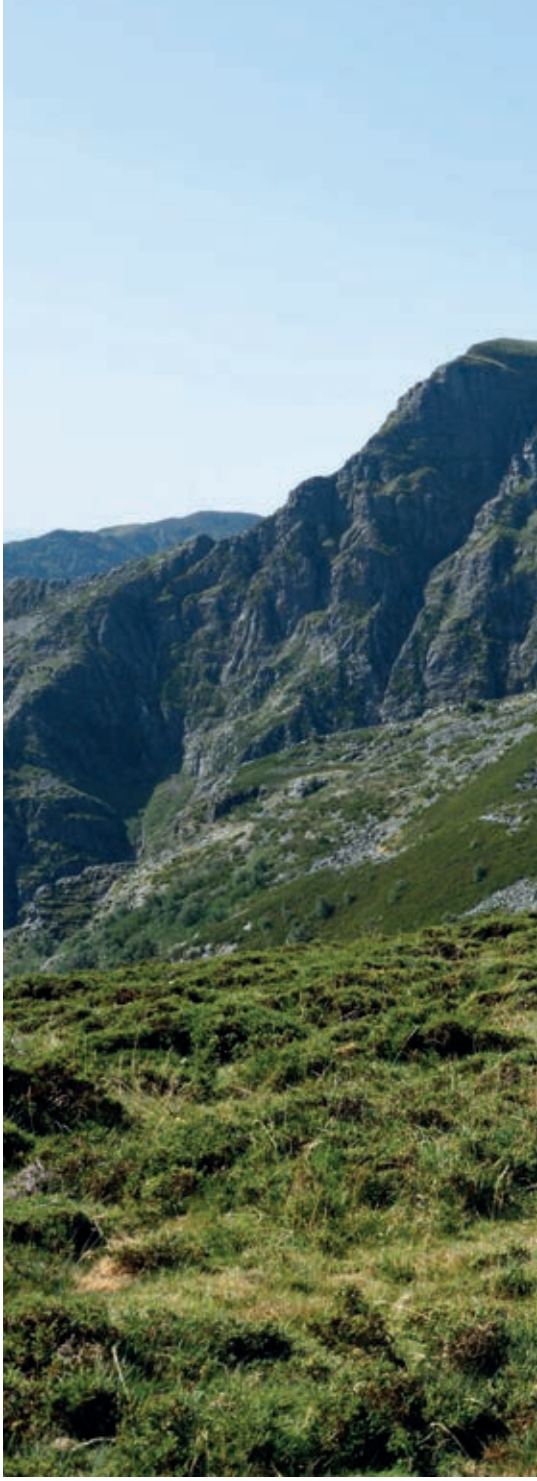
Descendemos ya, volviendo sobre nuestros pasos al collado, en el que tomaremos una senda que sale a la derecha y traza varios zigzags para acabar encontrándose con un camino, que nos llevará sin pérdida hasta Balouta en poco más de una hora.

MACIZO DE EL MIRO

14 km, +/-1050 m, 5 h

La sierra de El Miro conforma un bello paisaje de montaña en la vertiente oeste del valle de Valdeprado, entre las explotaciones mineras de Páramo del Sil (al sur) y el valle del Ibias (al norte).

Aparcamos el coche junto a un restaurante en Valdeprado y tomamos una pista que sube a unas viviendas. De allí sale un precioso sendero que sube decidido entre abedules, acebos, robles y serbales de los cazadores.



Cruzamos un par de veces el arroyo Braña del Monte por puentes improvisados con troncos de abedul. Nos cruzamos con dos grupos de jóvenes, con los acentos que hemos oído estos días (ancarés, leonés, gallego).

Accedemos a un alto que da acceso a un bello rincón tapizado de hierba alta. Subimos por una pindia ladera, entre brezo, hasta el pozo Cheiroso, un idílico lago de origen glaciar, flanqueado por pedreras, brezo y afloramientos rocosos.

Un sendero bordea el lago por la izquierda y se encarama al cordal, cerca ya de la cima que da nombre al macizo: El Miro (1985 m). Bebemos unos tragos de agua mientras contempla-

Mustallar y Peña Longa

mos decenas de montes a nuestro alrededor: desde los Ancares hasta Somiedo y Las Ubiñas.

Seguimos. Ahora cresteamos, al principio sobre derrubios, después por senda entre brezo, piorno, enebro, arándano y *carqueixa*. El camino bordea la coronación de la vaguada de Busmori, otra posible bajada a Valdeprado.

Avanzamos hasta más allá del Cornón de Busmori (también llamado Fana de Coronxo), casi hasta el collado de Coronxo, y alcanzamos la cima (1932 m) por la cresta. Retrocedemos unos metros y vamos en busca del Alto del Bigardón. Antes de llegar a la cima de éste, nos asomamos a la vertiente norte para atisbar las lagunas de Fasgueo y el camino por el que bajaremos dentro de un rato.

Alcanzamos la cima del Alto del Bigardón (1939 m), con vistas a los Ancares leoneses y hacia el valle del Ibias y la sierra de Degaña. Volvemos al collado y empezamos a bajar a las lagunas, parando a comer a la sombra de una alta roca. Descendemos hasta las lagunas: una gris (no le queda mucha agua a estas alturas de la temporada), la otra con un todavía lustroso azul.

El camino, señalizado con unas pocas marcas blancas y amarillas, traza varias lazadas para perder cota rápidamente. Llegamos a una zona de hierba alta y, después, continuamos por tramos con pendiente pronunciada que nos dejan en la ancha carretera, sin apenas tráfico, del puerto de Valdeprado.

> El pozo Cheiroso es un idílico lago de origen glaciar situado a los pies de El Miro y rodeado de pedreras, brezo y afloramientos rocosos

Caminamos unos pocos kilómetros por ella, buscando el lado de la sombra, y la dejamos

Balouta visto desde el cordal del Miravalles

para ver las cabañas de las brañas de Susañe, donde un paisano nos pregunta si "tuvimos fresco en la sierra".

Volvemos a la carretera y continuamos por ella hasta Valdeprado y el coche. También es posible evitar el asfalto y seguir por caminos y prados hasta el pueblo, tratando de no molestar a las vacas y terneras que nos podamos ir encontrando. Si disponemos de dos coches, siempre podemos dejar uno de ellos en el puerto y evitarnos estos pocos kilómetros de asfalto.

CUIÑA Y PEÑA LONGA

12 km, +/-800 m, 4 h 15 min

Cuiña es claramente la cima más frecuentada de los Ancares, ya que reúne todos los ingredientes para ello: acceso sencillo desde el puerto, ruta corta y sin complicaciones, un bonito lago y, como colofón, se trata del techo de los Ancares. Generalmente se hace la ruta de ida y vuelta. Nosotros vamos a combinarlo con otra cima para hacerlo algo más largo, y bajaremos al lago por una senda que nos ha descrito el dueño del hotel rural en el que nos alojamos, experto conocedor de la zona. De esta forma conseguiremos que la ruta sea prácticamente circular.

Comenzamos en el aparcamiento del puerto, donde ya hay bastantes coches y movimiento. Grupos de senderistas parten a uno u otro lado (Miravalles o Cuiña), algunos turistas se acercan al mirador de Balouta. La mañana es radiante, fresca y soleada, y hacia el norte los valles están cubiertos de espesas nieblas. Avanzamos en dirección suroeste, tomando un sendero estrecho pero muy claro, entre brezo y *carqueixa*, que serán nuestros compañeros a lo largo de todo el día.

Dejamos a la derecha un refugio al atravesar una zona de prados y seguimos la senda, que flanquea una cota denominada Peña Venera por el norte, atravesando algunos canchales sin dificultad. A nuestra derecha, tenemos una bonita vista de los valles de la vertiente norte del puerto, y del pueblo de Suárbol, desde el cual se puede ascender también a Cuiña aunque algunas informaciones apuntan a que el sendero está actualmente invadido por la maleza.

Una vez rebasada la Peña Venera, el camino se mantiene en el filo del cordal y ascendemos hacia la cima de Brañutín. En un pequeño collado vemos el entronque del sendero por el que volveremos tras visitar el lago y el refugio. Ahora salimos a terreno más abierto con lajas y algunos cortados hacia el oeste, alcanzando sin dificultad la cima de Brañutín. Descendemos hasta un collado en el que hay ganado pastando, donde obviaremos el sendero que sube a Cuiña y en su lugar lo contornearemos por la vertiente oeste buscando Peña Longa, alargada y atractiva cima ubicada en el límite entre León y Lugo. El sendero avanza entre brezo de cierto porte y es evidente al principio, pero se va desdibujando, con algunas bifurcaciones que añaden cierta emoción (si no se toma la correcta, se puede acabar "emboscado" en el brezal).

Alcanzamos así el siguiente collado, desde el que podemos ver, detrás de Peña Longa, O Mustallar, cima clásica de los Ancares que además es el techo de Lugo. Encaramos ya la corta pero dura subida a Peña Longa (1870 m), por sendero evidente que progresa dejando a la izquierda los cortados que caen hacia el recóndito valle de Burbia.

Desde la cima desandamos para volver al collado y encarar la subida a Cuiña. Se asciende sin descanso y con tramos de importante

En la loma cimera de El Miro, con vistas al pozo Cheiroso

pendiente por una buena senda entre brezo (inicio marcado con un hito).

En la cima de Cuiña (1992 m) hay un grupo de montañeros almorzando. Tenemos, por fin, las primeras vistas al pozo Ferreira, situado en la vertiente NE, y también llamado lago Cuiña. El paisaje es grandioso, un bello ejemplo de modelado glaciar.

Tomaremos el sendero que lleva al Campanario (también llamado Dos Hermanitos), ya que en el collado que nos separa de esa cima hemos de encontrar la senda que nos lleve al lago. El descenso desde Cuiña hasta el collado, que desde la cima puede parecer comprometido, no lo es, y aunque se realiza por la arista, no es expuesto y ofrece magníficas panorámicas sobre el circo glaciar y el lago. A medio camino encontramos una familia que no tiene claro por dónde bajar al lago. Uno de ellos está explorando una empinada ladera que podría ser un acceso factible, pero probablemente incómodo. Les indicamos el camino correcto y seguimos adelante, alcanzando en poco tiempo el collado, donde paramos a almorzar.

En el propio collado se inicia el descenso hacia el lago, marcado con hitos, faldeando una ladera de fuerte pendiente con tramos de hierba alta (precaución si la hierba está húmeda). El pozo Ferreira es un lago de tamaño modesto pero ubicado en un bello circo, escoltado por los farallones de Cuiña.

Ahora tomamos una senda difusa marcada con hitos que, por pequeños humedales, nos lleva a una cabaña de pastores de planta circular, restaurada y reconvertida en refugio libre (en buen estado). Desde allí, seguimos hitos alternando zonas de hierba y roca hasta encaramarnos por fin a la cresta del Branutín, cerrando el círculo y retomando el camino habitual de subida a Cuiña. Aquí solo resta deshacer el camino andado hasta el puerto de Ancares.

OTRAS ASCENSIONES

Peñarrubia (1822 m) puede alcanzarse en un variado recorrido circular desde Tejeira, en la vertiente leonesa (13 km, +1000 m); también podemos subir desde el refugio (cerrado) del Club Ancares, en la vertiente lucense, sumándole el Pico dos Tres Bispos (1794 m) en un total de 24 km y 1200 m de desnivel.

O Mustallar (1934 m) tiene subidas desde el norte (Piornedo) y desde el sur (Burbia). En este segundo caso, es posible hacer un recorrido circular (20 km, +1100 m) que nos permitirá conocer los bosques que cubren el valle de Burbia.

La integral de los Ancares entre el refugio del Club Ancares y Balouta posibilita recorrer

El macizo de Cuiña y el puerto de Ancares

todos los Ancares leoneses, ascendiendo a la mayoría de sus cimas. Podemos realizarla de una tacada (33 km, +2400 m) o en dos jornadas vivaqueando por el camino.

Fuera de los Ancares, podemos visitar el castro de Chano (en el valle de Fornela) y hacer desde allí una excursión circular a El Botete (1924 m) y la rocosa Portillina (1805 m) pasando cerca del nacimiento del río Cúa (23 km, +1450 m).

A Rogueira (1961 m) podemos subir en recorrido de ida y vuelta (bastantes kilómetros de pista) desde la Campa de Tormaleo por el puerto de Cienfuegos (23 km, +1050 m).

Finalmente, Teso Mular (1883 m) es accesible por el norte desde Sisterna (o desde Trabáu) en una circular por los lagos de Sisterna (16 km, +1050 m). Asimismo, es posible subirlo desde el sur (Chano) subiendo por el valle de Couso y bajando por Guímara (18 km, +1050 m).